

# Una gran diferencia en la escolaridad

Por: [Claudia Araujo](#)

Con dos buenas noticias para el nivel inicial argentino, el miércoles se celebra el Día de los Jardines de Infantes y de la Maestra Jardinera. Por un lado, es la especialidad que más creció en los últimos diez años: un 22%, según un informe del Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA). Por otro, en sala de cinco años casi alcanzó la universalización con un 95,7% de niños del preescolar que pasaron a primer grado, según datos oficiales.

La contracara del presente de los jardines es el compromiso que en 2012 establecieron los ministros de Educación de la Nación y de las provincias. Acordaron aunar esfuerzos para lograr la cobertura total de la sala de cuatro años, que en la actualidad llega al 76,5%, y para este año el objetivo es llegar a un 85%.

“En los últimos años el nivel inicial creció muchísimo, pero aún hace falta redoblar el esfuerzo y abordar las profundas desigualdades entre las provincias”, afirmó a Clarín Mercedes Mayol Lassalle, vicepresidenta regional de la Organización Mundial para la Educación Preescolar. Las diferencias que menciona la especialista se deben a los esfuerzos de los gobiernos locales (municipales y provinciales) para propiciar la apertura de más salas.

“La diversificación de la oferta pública, junto con las limitadas coberturas, da cuenta de un sistema fragmentado de atención y cuidado a la primera infancia, que se debate entre la educación y la asistencia social”, advierte Carina Lupica, del Observatorio de la Maternidad en la misma nota. Otro de los factores condicionantes es que en el país “el acceso a la educación infantil depende mucho del origen socioeconómico de la familia”, continúa Mayol.

En los primeros años la matrícula privada es mayor que la pública, lo que abre la puerta a las desigualdades en esa franja crucial del desarrollo. “Hay que desnaturalizar la idea de que los chicos aprenden solos. Un desarrollo potente solo es posible en diálogo con la cultura”, agrega.

Los datos En la misma publicación de Clarín se toman cifras de la última Encuesta sobre Condiciones de Vida de Niñez y Adolescencia donde se analiza que sólo el 32% de los 3,3 millones de pe- queños de hasta 4 años asiste a instituciones de desarrollo infantil. El trabajo realizado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y UNICEF señala además que la cifra aumenta con la edad de los niños y el nivel socioeconómico de sus familias.

De acuerdo con el mismo sondeo, si se tiene en cuenta la gestión de los establecimientos, un 68,6% de los chicos de cuatro concurre a jardines públicos y un 31,4% a privados. Mientras la tendencia se mantiene en las provincias del Nordeste argentino, con 65,8 y 33,9, respectivamente; la proporcionalidad es inversa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (42,4% para estatales, 57,6% para privados) y en el Gran Buenos Aires (54,4% y 45,6%).

De cada cien niños que se incorporaron en el nivel inicial de 2003 a 2012, 52 lo hicieron en un establecimiento privado. En los tres niveles del jardín de infantes, la matrícula privada crece a un ritmo mayor que la estatal”, complementa el director del CEA Alieto Guadagni. “Mercantilizar el cuidado y la educación constituye una estrategia históricamente desarrollada por aquellas familias que disponen de mayores recursos.

El sector privado cubre la demanda de cuidados y educación de los más pequeños, justamente en el tramo en el cual la normativa atenúa la obligación del Estado”, explica Carina Lupica, del Observatorio de la Maternidad. La gran heterogeneidad de la oferta implica diferencias severas en la calidad educativa de las propuestas a las que acceden las familias más pobres y las más acomodadas.

Por la fecha, ayer en Chaqueña la directora de Nivel Inicial Nanci Castillo explicó que para alcanzar la universalización de la sala de 5 años en la provincia se realizan censos poblacionales previos a la creación de salas. En este sentido, la directora explicó que el proceso de inscripción contempla primero a todos los niños de 5 años, luego a los de cuatro, y que luego, previendo las condiciones, se puede proceder a habilitar salas de tres.

## Empezar antes

La trascendencia de la escolarización temprana de la infancia radica en que el impacto recién se ve unos 11 años más tarde: en la Argentina, los chicos que cursan más de un año en el nivel inicial obtienen en el secundario notas un 10% más altas que los que van sólo al preescolar. La misma nota publicada en el periódico porteño señala los beneficios que tienen ir al jardín de infantes: en la secundaria, quienes hicieron más de un año de nivel inicial tienen mejores desempeños, aprenden más que sus compañeros que, por distintos motivos, se quedaron en su casa cuando tenían 3 o 4 años.

La conclusión se desprende de los resultados de la última prueba internacional PISA, que comprobó que los alumnos de 15 años que cursaron más de un año de jardín tienen mejores resultados en matemática en nivel medio. La Argentina es uno de los 10 países donde el jardín deja una huella mayor: los chicos argentinos que fueron al jardín lograron un rendimiento 10% más alto (sacaron, en promedio, 42 puntos más en PISA).

En ningún otro país latinoamericano la diferencia fue tan amplia. “Estos resultados no sorprenden, dado que la Argentina tiene una muy buena tradición de nivel inicial en comparación con otros países de la región donde el nivel quedó a cargo de docentes no titulados, mal pagos y por fuera del estatus del sistema educativo formal.

En la Argentina hay una equiparación de la formación y el salario con el nivel primario, además de tradiciones pedagógicas fuertes del nivel inicial”, explica a Clarín Axel Rivas, investigador de CIPPEC. “Pero esto no quita que haya mucho terreno por ganar tanto en la oferta como en la calidad educativa”, agrega Rivas. “Cuanto antes le brindemos al chico un ambiente educador, mejores resultados tendrá en sus aprendizajes posteriores. Lo decían Piaget y Vigotsky: sin cultura no hay desarrollo.

El primer contexto educador es la familia. Pero cuando el jardín, de manera organizada, pone la cultura a disposición del niño, le da una gran ventaja”, dice Mercedes Mayol Lassalle, de la Organización Mundial para la Educación Preescolar (OMEP).

## Las primeras en el Chaco

El Área de Investigaciones Históricas del Museo Del Hombre Chaqueño “Ertivio Acosta” evocó este mes la creación de las primeras escuelas primarias que funcionaron en el territorio del Chaco. Según la información del historiador Manuel Meza en 1879 el desarrollo que tenía la Colonia Resistencia hacía imprescindible contar con establecimientos educativos que atendieran la creciente demanda de la infancia regional.

Por ello, la Dirección General de Inmigraciones, con sede en Capital Federal, gestionó la creación de una primaria. Los trámites lograron su objetivo cuando el 19 de mayo de 1879, por decreto del presidente Nicolás Avellaneda, se creó una escuela mixta. El decreto establecía - por pedido del comisario general de Inmigraciones- la designación de “un director (con 60 pesos mensuales), una directora (40 pesos), libros y útiles (20 pesos)”, según se expresa en un texto de Bonifacio Lastra.

Unos días antes (el 15 de mayo), el investigador José García Pulido afirma que se designó a Ernesto Duvivier y el 11 de julio a Mercedes M. de Duvivier. Según referencias de viejos pobladores, la escuela funcionó primero en el vecindario de San Fernando, en un galpón construido para el almacenaje de víveres de los inmigrantes recién llegados. “Tablones cedidos por los vecinos y cajones que sirvieron de envase para las mercaderías se utilizaron como bancos para los alumnos” indica el texto.

López Piacentini narró que en 1884 sucedieron a la misma escuela la N° 1 de varones, dirigida por Julio Tort, y N° 2 de niñas, conducida por Luz Martínez de Tort. El director debió afrontar el alquiler del local de sus propios ahorros hasta que en 1887 se habilitó un edificio de dos aulas

de material, en un terreno contiguo a la actual "Benjamín Zorrilla". Meza en el libro El Chaco Austral la ubica donde actualmente está la sacristía de la Catedral.

Las primeras escuelas rurales nacieron diez años después -durante la presidencia del concejo municipal de Mario Gil- la primera fue en el lote de Ángel Vicentini con unos 45 alumnos. Meza además opinaba que "las normas del Estado, para con la Cultura, la heredan todos los gobiernos, sin que a ninguno se le ocurra modificarlos, aunque sólo fuera una equiparación en el trato que los militares, en cuanto a las remuneraciones, ya que ambos son los defensores de la nación".